

YPFB vs Capitalización



Antes de la capitalización, el 65% de los ingresos brutos iban al Estado con el propósito de asfixiar a YPFB. Le exprimieron todos sus recursos y se dijo que era una empresa deficitaria. La capitalización es la enajenación del patrimonio colectivo del país en beneficio de las transnacionales. La capitalización es el más grande caso de irracionalidad y expropiación de patrimonio público. No hubo razones técnicas ni económicas para capitalizar YPFB, fue una decisión política. Son algunas de las opiniones de los expertos que disertaron en días pasados en un Foro en torno a la capitalización de YPFB, que nos permitimos resumir en la presente edición de ABC.

Redacción Central

En opinión de expertos:

La capitalización de YPFB es negativa

Según el criterio de Enrique Mariaca Bilbao, el problema de YPFB se origina con el reaccionario proyecto político neoliberal. Cuando la Standard Oil era dueña de los hidrocarburos producía 80 barriles de petróleo diarios y el país consumía 1.200 barriles, teníamos que importar el petróleo. Luego de 1954, YPFB proporciona el total de hidrocarburos que el país necesita, produce cerca de 8.000 barriles de petróleo por día cuando el consumo se incrementa a 6.000.

Al TGN ingresaban 6500 millones de dólares, nuestros precios eran un tercio de los precios internacionales, esto para favorecer a los bolivianos con energía barata. En 1985 se elevan los precios hasta llegar al nivel internacional, se genera un excedente extraordinario. El 65% de los ingresos brutos iban al Estado con el propósito de asfixiar a YPFB, como castigo del neoliberalismo por haber expropiado el petróleo. Después de haberle sacado todos los recursos ese fue el pretexto del gobierno para capitalizar YPFB.

Mariaca sostiene que el Estado tiene derecho de recuperar sus recursos naturales para beneficio de la población, "está en la Ley".

Proceso de capitalización y sus resultados

El proceso de capitalización es un proceso negativo, reaccionario, regresivo que profundiza la pobreza. Existen 5 pecados capitales de la capitalización:

1. Enajenación del extraordinario potencial de hidrocarburos.- YPFB tenía personal de primera que siempre iba descubriendo yacimientos. Las inversiones hicieron que se endeude con 400 millones de dólares, pero su funcionamiento era bueno y todavía no habían recibido las utilidades de esas inversiones. La trampa para quitarle sus utilidades fue la deuda. En ese momento YPFB tenía 9 trillones de pies cúbicos de gas y 165 millones de barriles de petróleo en reservas vivas, además existían reservas potenciales en estudios geológicos. En términos monetarios esto significaba 130 mil millones de dólares de ingreso bruto.
2. La trampa de petróleos existentes.- La Ley de Hidrocarburos establece 3 tipos de impuesto: los yacimientos en producción pagan 50% y los yacimientos nuevos 18%.

La Ley 1731 hace que los yacimientos viejos se vuelvan nuevos.

3. Precio desvalorizado de la exportación.- Los negociantes de nuestro país son ignorantes y establecieron en las negociaciones un precio muy bajo para el gas, solamente 95 centavos por millar de pies cúbicos, cuando el precio anterior, establecido para Argentina, era de 4.2 de \$us. por millar de pies cúbicos.
4. Pobre rendimiento de las Transnacionales.- Sin invertir un solo centavo, al día siguiente de su adjudicación, las transnacionales ya usufructuaban por los 450 millones de pies cúbicos de gas y por los 28 mil barriles de petróleo diarios. El año 1996 YPFB tuvo una rentabilidad de 26,41 %, la empresa capitalizadora el año 1997 tuvo una rentabilidad de 1,1, el año 98 de 1,74, el año 99 de 2,33. Esto sucede porque tienen una contabilidad torcida y la Superintendencia en lugar de ser juez es parte de las transnacionales y no fiscaliza nada.
5. Precios exorbitantes de los derivados.- La OPEP determina poner 7mil barriles más de petróleo en el mercado para no castigar más a los países del tercer mundo y Banzer sube el precio del petróleo sabiendo que a partir de julio el precio internacional va a bajar.

Estos 5 puntos lastiman la economía nacional, el país ya no tiene recursos porque los ha regalado.

Fernando Baptista

La capitalización es la enajenación del patrimonio colectivo del país en beneficio de las transnacionales. En este momento el gas entra en las expectativas mundiales de tener un energético que es limpio y no contamina.

En la actualidad no hay posibilidades de constituirnos en un país viable. La Crisis Asiática, el niño, el periodo de depresión, la falta de planes del gobierno, son factores secundarios, marginales porque el petróleo no sólo significaba el motor sino que en ese momento representaba el 65% de ingresos del estado, y al no contar con esos recursos ahora el estado esta parado, esto incide en todos los estratos sociales.

No existen fondos provenientes del petróleo para el estado, no tenemos representación en la directiva de la empresa capitalizada, no participamos en la administración ni tenemos ingresos de los hidrocarburos. Bolivia ha renunciado a su participación en el petróleo. Desde el momento de la capitalización, aunque el precio del petróleo haya subido primero de 9 a 14 dólares y luego hasta 30 dólares por barril, el estado no recibe recursos.

Las petroleras han subido arbitrariamente los precios, los países petroleros, en agosto del año pasado decidieron reducir la producción de petróleo porque consideraban que \$us14 por barril es muy bajo. El precio subió por un afán especulativo, los costos de producción no han aumentado, nos están cargando un precio especulativo.

Lo más grave de esto es que hemos renunciado a ingresos futuros por la fijación de un precio inamovible de 95 centavos por millar de pies cúbicos, es injusto que un país pobre financie el desarrollo del Brasil. Por ejemplo el precio establecido para Argentina era de \$us1,2 por millar de pies cúbicos y luego pese a que Argentina tenía que cuidar sus intereses se llegó al acuerdo de subirlo a \$us4.

Lo que le interesa al país es entrar al mercado en términos equitativos, a \$us0.95. Bolivia no va ha pagar ni siquiera sus costos de producción. ¿Por qué nuestro país está subvencionando al Brasil? Nos lamentamos por la subida del precio del petróleo como si fuéramos importadores, la subida debería favorecerlos.

Pablo Ramos Sánchez

Las reservas de petróleo representan 9 veces el PIB de un año de nuestro país, pero estas ya no son nuestras.

Lo que vale es la presión efectiva no la norma, por eso el problema de hidrocarburos no es solamente técnico, es un problema político.

El Programa de Ajuste Estructural llega con la capitalización como modalidad de privatización, con el objetivo de dinamizar el flujo de inversión internacional. Las reformas estructurales tuvieron un costo muy elevado. 1.121 millones de dólares por despidos; 489 millones la capitalización; 270 millones la reforma educativa; 220 millones la reforma de pensiones; 9.9 millones la Participación Popular. En total, el costo de la reforma significa 1.750 millones de dólares.

Las reformas costaron más de lo que el país recibió como aporte de los socios capitalizadores. Si no se hubieran hecho las reformas el país no estaría en déficit, sino en superávit.

La capitalización es el más grande caso de irracionalidad y expropiación de patrimonio público. No hubo razones técnicas ni económicas para capitalizar YPFB, fue una decisión política.

José Luis Roca

La capitalización es un desastre, se supone que somos propietarios del 50% de las empresas capitalizadas, pero se están haciendo todos los esfuerzos para quitarnos eso también. Enron

tiene muy malos antecedentes en el mundo entero, pero vino a Bolivia como tabla de salvación.

Gonzalo Sánchez de Lozada concurrió en diciembre de 1994 a una reunión en Miami puso, su firma (sin aclaración) en un contrato con la empresa Enron, adjudicándole la construcción del gasoducto. Se firmo el contrato de manera traicionera, a espaldas del país, en un país extranjero, con legislación extranjera, en lengua extranjera.

De las 5 empresas estratégicas salen 18 capitalizadas. La ley de Pensiones nace no por hacer una reforma social, sino para concluir el proceso de capitalización, el dinero que nos pertenece de las empresas capitalizadas pasa al FFC, pero el fondo no es una persona natural ni jurídica. Entonces ¿dónde están nuestras acciones?

Jorge Torres Obleas

OLADE organización latinoamericana de energía, los países latinoamericanos optaron por estrategias diferenciales no excluyentes. Las naciones europeas optaron por retener las empresas petroleras por razones de seguridad y abastecimiento. En Chile no se privatizó el cobre porque no existían condiciones políticas, culturales y sociales.

En Bolivia no se hicieron esas reflexiones, no se tomó en cuenta la seguridad de la disponibilidad de recursos para un Estado pobre, ni las condiciones político sociales. Si el sector era tan importante para el T.G.N. ¿por qué no se tomó en cuenta como sector estratégico?

Existen diferencias entre capitalización y privatización. La capitalización fue un proceso administrado sesgadamente. La idea original era la transferencia a una sola empresa extranjera, con un novio predeterminado ENRON y con un aval presidencial. Hubo un esquema ahuyentador, de los 80 interesados sólo se presentaron 6 proponentes para las tres alternativas, además contaron con concesiones adicionales: Reclasificación de campos y rentabilidad garantizada.

Esta es la relación entre el Estado y YPFB en el periodo poscapitalización:

- Más obligaciones, menos recursos.
- Estado incapaz de jugar un rol regulador.
- Sin ningún margen de acción en los directorios de las empresas capitalizadas.
- YPFB con incidencia marginal.
- Sin recursos para promover el desarrollo económico, compensar desajustes, luchar contra la pobreza.

La reforma de pensiones no fue una reforma social, sino una reforma para poder cerrar el proceso de capitalización.

Los retos de la globalización son: ¿cómo insertarse en un escenario adverso?, cómo desarrollar las ventajas competitivas a partir de fortalezas internas?

Alejandro Almaráz

La capitalización es privatización y no se trata de la privatización del patrimonio de YPFB sino de la privatización de los hidrocarburos.

Muy pocos países en el mundo han tomado la decisión de privatizar los hidrocarburos, para ser más precisos sólo Argentina y Perú. Pero en estos países se sabía lo que se estaba haciendo, el gobierno informo a la población sobre las reformas, entonces se obro en consecuencia.

En nuestro país, el hecho de negar que se trataba de una privatización muestra que había algo oscuro, se mintió a la población.

La capitalización es privatización, esto va más allá de ser un hecho económico, es un hecho jurídico. En los directorios de las empresas

capitalizadas no hay mitad y mitad. El Art.6 de la Ley de Capitalización es ambiguo, no se dice que autoriza a YPFB a transferir las acciones a los bolivianos, sino habla de beneficios. ¿Se puede ser beneficiario y no propietario? El Art. 7 dice que se transfieren las acciones a Fondos de Pensiones, los fondos de pensiones no existen, no son personas. Las AFP tienen la misión de transar las acciones en la Bolsa de Valores, esto significa que los socios capitalizadores pueden comprar esas acciones.

Oscar Olivera

La capitalización fue un gran error:

1. Porque la cantidad de dinero que representan los hidrocarburos expropiados que alcanza a más de 76.000 millones de dólares (73.600 millones de dólares en reservas de gas y más de 3.400 millones de dólares en reservas de petróleo) nos habría llevado al desarrollo, nosotros mismos podríamos haber conseguido mejores condiciones para la población, empleo, etc.
2. Por su uso, el petróleo es la mercancía que más nos vincula con el mercado internacional, nos une al comercio mundial.

3. Porque el gas y el petróleo son las fuentes de energía más grandes del país.

Ahora que este recurso estratégico ya no esta en nuestras manos. ¿Qué debemos Hacer?

- El país debe recuperar los recursos hidrocarburiíferos.
- Esta recuperación debe tomar en cuenta el autogobierno y la autonomía, no así los intereses de las transnacionales.



Viceministro de Energía e Hidrocarburos:

La capitalización es positiva

La capitalización de YPFB, en el corto plazo, posiblemente tenga algunos rasgos negativos, sin embargo, en el largo plazo definitivamente tiene que ser buena y, con seguridad, se sentirán sus efectos positivos. El país aún se encuentra transitando un proceso de cambio y empieza a reconocer sus efectos. Lo importante es que, en forma gradual, se vaya diluyendo el paternalismo del Estado, ese que resolvía todos los problemas económicos y sociales.

A la hora de poner la capitalización de YPFB en los platillos de la balanza, el viceministro de Energía e Hidrocarburos, Ing. Carlos Alberto Contreras del Solar, sostiene que los aspectos positivos se imponen, definitivamente.

En el pasado, los ingresos de YPFB fueron empleados como colchón estabilizador de los precios. El gobierno se obligaba a efectuar subsidios cruzados, con la minería u otras entidades, para enfrentar las situaciones críticas.

Con la capitalización esa distorsión desaparece, la empresa estatal deja de absorber el impacto de las crisis.

En la actualidad, los precios de los hidrocarburos se elevaron en el mercado internacional, su impacto ha sido soportado por todos los bolivianos, indudablemente, este es el factor negativo que angustia a la ciudadanía.

Sin embargo, en el lado positivo de la capitalización de YPFB, se pueden anotar importantes avances. Uno de ellos, es el cambio de catalizadores en la refinería de Cochabamba, que permite producir mayores volúmenes y con mejor calidad. Todo el sistema ha sido mejorado debido al mayor flujo de inversiones. También es notable la mayor eficiencia en el proceso, esto significa que tenemos mejores refinerías y mejores productos.

Pero también existen dificultades, como en el caso del transporte de combustibles, donde se produjeron derrames de los ductos. Esto es

lamentable, pero el origen del problema está en la antigüedad de un sistema que necesitaba urgentes reparaciones. Actualmente, la empresa transportadora está adecuando todo el sistema de acuerdo a normas que, en muchos casos, son más exigentes que las internacionales. La empresa estatal no lo hacía en el pasado, añadió.

Otro de los aspectos importantes de la capitalización de YPFB es la exploración petrolera. El país ha pasado de 5,7 a 32,2 trillones de pies cúbicos de gas, con la perspectiva de llegar a 50 trillones de pies cúbicos de gas. Estos niveles de reservas de gas significan que Bolivia pasa a convertirse en una potencia gasífera continental y mundial. No es casual que nuestro país, por primera vez, se integra al Congreso Mundial del Petróleo como miembro pleno y donde la bandera boliviana a comenzado a flamear. Nunca antes Bolivia había exportado tanto gas como ahora, es decir, por encima de los seis millones. El país comienza a ver los frutos del cambio, concluyó ■